



ANEXO 2 · CAPÍTULO 6 · DOS SEMANAS MIRANDO

La hoja de catorce días

Qué vio y en qué momento. Una línea por día. Al terminar tendrá una descripción, no una conclusión; es lo que conviene llevar a cualquier consulta.

TDAH: Más allá del diagnóstico
Lic. Raymundo Martín del Campo Cruz

raymundoneuro.com/r/dos-semanas-mirando

Cómo se usa esta hoja

Ninguna de estas cosas, por sí sola, significa nada. Lo que orienta es que varias apunten al mismo sitio, que lleven tiempo ahí y que le estén complicando el día. Varios «sí» no confirman nada. Ningún «sí» descarta nada.

Catorce días. Ni tres, que no dicen nada, ni un mes, que nadie sostiene. Una línea por día basta.

Se anota lo que pasó, no cuánto de malo estuvo. Sin escalas, sin puntajes del uno al cinco. En el momento en que usted califica, deja de observar y empieza a juzgar.

Dos miradas, mínimo. La suya y la de la escuela. La del maestro es la que casi siempre falta y la que más pesa: ve a su hijo seis horas haciendo justo las tareas que le cuestan. Por eso hay una hoja para casa y otra para la escuela.

Qué mirar: seis patrones

El cuerpo no sostiene

Se desploma sobre la mesa, termina la tarea en el suelo, se recarga en todo. *Anote cuánto duró sentado antes de buscar apoyo.*

La ropa y la piel mandan

No soporta etiquetas ni costuras, se retuerce en la silla. *Anote si aparece más con cierta ropa o con el respaldo apoyado.*

Los pies y el equilibrio

Camina de puntas, se tuerce los tobillos, evita lo de un solo pie. *Anote si a oscuras pierde el equilibrio de forma que llama la atención.*

Tres contrastes que pesan más (anótelos con detalle): que rinda distinto según la postura · que haga muecas con la boca mientras usa las manos · que se le vaya el equilibrio al cerrar los ojos.

Esto no se observa: se consulta. Que pierda algo que ya sabía hacer, dolor que no cede, una diferencia marcada entre un lado del cuerpo y el otro que antes no estaba, episodios en los que se desconecta, o algo que lo asusta de verdad. Cierre el cuaderno y pida cita.

No se le dice al niño que lo están observando. Si sabe que lo miran, deja de comportarse como siempre.

Nada se provoca. Ninguna maniobra, ningún empujón, ninguna prueba. Usted mira lo que ocurre solo.

Antes, baje el ruido. Que nadie pueda aparecer por su espalda; avise los cambios antes de que ocurran; déjelo levantarse antes de que lo necesite; pies apoyados en el suelo.

La alarma salta de más

Brinca con ruidos que a nadie molestan, tarda en calmarse. *Anote qué lo detonó y cuánto tardó en volver a su estado normal.*

La mano pelea con el lápiz

Le duele la mano, la otra mano imita, hace muecas con la boca. La letra costosa no es la letra fea. *Anote cuánto tarda en escribir algo que ya sabe.*

Los ojos arrastran la cabeza

Copiar del pizarrón le cuesta más que nada; al leer se salta renglones. *Anote si copiar del pizarrón le cuesta más que copiar de un papel.*

Hoja para casa

Catorce líneas escritas por usted, con día y momento.

Nombre del niño: _____

Inicio: ____ / ____ / ____

Observa: _____

DÍA **QUÉ VI**

EN QUÉ MOMENTO

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12

13

14

Se anota lo que pasó, no cuánto de malo estuvo. Sin escalas ni puntajes. Una línea por día basta. Varios «sí» no confirman nada; ningún «sí» descarta nada.

Hoja para la escuela

Para el maestro: una o dos líneas al día sobre lo que vio en el aula. No es un informe ni una evaluación; es el otro ojo.

Nombre del niño:

Inicio: ____ / ____ /

Observa:

DÍA	QUÉ VI	EN QUÉ MOMENTO
1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		
10		
11		
12		
13		
14		

Se anota lo que pasó, no cuánto de malo estuvo. Sin escalas ni puntajes. Una línea por día basta. Varios «sí» no confirman nada; ningún «sí» descarta nada.

Lo que se lleva de estas dos semanas

No va a tener un diagnóstico. Tampoco una conclusión. Va a tener algo más modesto y bastante más útil: una descripción. Catorce líneas escritas por usted y, con suerte, unas cuantas escritas por el maestro. Frases concretas, con día y momento, que ya no dependen de la memoria ni del ánimo con el que uno recuerda las cosas.

Eso cambia dos conversaciones. La que tiene consigo mismo: es muy distinto pensar «mi hijo no se concentra» que leer, en su propia letra, que los cuatro días que se desplomó sobre la mesa fueron los cuatro días de la silla alta. Y la que va a tener con un profesional: quien llega con catorce líneas que dicen cuándo, en qué postura y cuánto tiempo, llega con un punto de partida.

Nada de lo que anote constituye una valoración: ésa la hace un profesional, con el niño delante. Esta hoja sirve para llegar mejor a esa valoración, no para evitarla.

El recurso en video

El capítulo 6 tiene un video que explica esta hoja paso a paso, «Catorce días de mirar sin corregir», con su transcripción completa: raymundoneuro.com/r/dos-semanas-mirando. Los demás recursos del libro están en raymundoneuro.com/r/.

Aviso

Este material es educativo e informativo. No sustituye la valoración clínica individual, consulta médica, diagnóstico profesional ni acompañamiento terapéutico. Los resultados funcionales pueden variar.

Lic. Raymundo Martín del Campo Cruz · Licenciado en Homeopatía, Universidad Antropológica de Guadalajara, Céd. Prof. 6054716 · Maestro en Neurociencia Cognitiva y de la Conducta, Universidad Humaslow, Céd. Est. Mich. 16-035214-M · Formación en Melillo Method™ — I.A.F.N.R.

© Lic. Raymundo Martín del Campo Cruz. Anexo 2 del libro *TDAH: Más allá del diagnóstico*. Se autoriza su reproducción para uso familiar y escolar, sin fines comerciales y sin modificaciones.